

La construcción del socialismo a partir de la toma de poder.

Falta una teoría del socialismo. De hecho se vació el concepto del socialismo de una manera tal, ya a la postre no se le puede dar ningún contenido. Este proceso se ve a partir de la distinción entre tareas no propiamente socialistas y las propiamente socialistas. Las tareas no propiamente socialistas son: las reformas democráticas, nacionales, las reivindicaciones económicas, la libertad, la espontaneidad. Como tarea propiamente socialista no queda ninguna, que surja de los problemas de la vida común y corriente. P. t. tanto esta demas desde el punto de vista común y corriente.

Sin embargo, socialismo es el poder para realizar eficazmente tales reformas. Toma de poder es por tanto la toma de este poder. Si se fija el poder en términos netamente políticos, esta toma de poder se sustituye por la toma de poder de algún grupo con intereses particulares. Medidas como la nacionalización toman el plano exclusivo.

Socialismo en cambio es hacer las reformas, cumplir con las metas no-propia-mente socialistas. Solamente en sentido muy específico socialismo es el poder. Quien cumple con tales metas, es socialista, y el cumplimiento demuestra que tenía el poder.

Si no se define así, el socialismo pierde atractividad y no sirve para una lucha ideológica, se transforma en esencialismo, apriorismo. Solamente a partir de socialismo = reformas pueden nacer iniciativas de masas. Socialismo = poder es ecuación de la burocracia, que llena a su manera la tabula rasa establecida. Por eso no conviene la definición de la clase dominada por el contrato de salario. Incluye la burocracia y describe en la sociedad capitalista las capas más penetrables para el socialismo. En la construcción del socialismo se debe tratar de las capas más pobres.